

## IMPACTO DE LAS DINÁMICAS ASOCIADAS CON EL MICROTRÁFICO DE DROGAS ILÍCITAS EN LA CALIDAD EDUCATIVA

El conflicto armado en Colombia durante los últimos años ha tomado dinámicas diferentes y su lucha o intentos de disminuirlo se centró en la lucha contra los grupos armados ilegales de izquierda en el sector rural, provocando el repliegue de las guerrillas, y la desmovilización de los grupos paramilitares o autodefensas (AUC). Esto ha generado en ocasiones mayores niveles de complejización del conflicto tanto en lo rural como en lo urbano. Por ejemplo en la parte urbana ha tomado ciertos matices por el accionar de las Bandas Emergentes Criminales (antiguos paramilitares), con claros tintes criminales y produciendo graves problemas de inseguridad. Las dinámicas asociadas al narcotráfico son usadas ahora en el fenómeno del microtráfico y permean a varios sectores de las sociedades urbanas, entre estos al educativo porque involucra paulatinamente a los jóvenes menores de edad de los colegios y jóvenes universitarios, incentivando por un lado el consumo de drogas en las instituciones educativas para ampliar la demanda, y por otro, acogiéndolos entre sus grupos violentos urbanos.

Además de la ampliación del mercado de las drogas a nivel urbano focalizado en colegios y universidades, las bandas criminales operan sobre grupos de delincuencia barrial y grupos de jóvenes asociados a las barras bravas congregados alrededor del fútbol, para utilizarlos en la distribución local de drogas ilícitas.

Según algunos analistas la línea que divide la delincuencia común y la delincuencia organizada es cada vez más borrosa, porque las organizaciones criminalmente organizadas subcontratan a las bandas juveniles, caso Salvador en el que el cartel de los Zetas ha comenzado a utilizar a las bandas conocidas como Salvatrucha y M18 para servicios de distribución y protección.

Con la llegada de las dinámicas violentas asociadas con el microtráfico de drogas ilícitas a las grandes ciudades colombianas, a sus barrios y a sus instituciones educativas de secundaria y universitarias, se podría ver que la participación de los jóvenes en estas redes puede traer serios problemas futuros, precisamente porque el involucramiento de las instituciones educativas de secundaria en estas las lógicas violentas traerán consigo divisiones territoriales alrededor de los planteles, inclusive en su interior, mayores ciclos de violencia juvenil, bajos rendimientos académicos, alta deserción y consumo masivo de drogas ilícitas